

Marzo



Principios que producen una cosecha espiritual eficaz

*Deuteronomio 28:4. "Bendito el fruto de tu vientre,
el fruto de tu tierra, el fruto de tus bestias, la cría de
tus vacas y los rebaños de tus ovejas".*

Entramos en el mes de Marzo y durante este tiempo vamos a analizar los: **PRINCIPIOS QUE PRODUCEN UNA COSECHA ESPIRITUAL EFICAZ.**

Hasta ahora hemos visto primeramente, cómo nos hace falta recibir la visión de la cosecha, luego identificamos el propósito detrás de la visión, que Dios quiere la salvación de todo el mundo y veremos a continuación como tenemos que reconocer las cosas que previenen la cosecha en el mundo natural, para luego aplicar estos principios naturales a la cosecha espiritual y lograr que éstos nos ayuden a conseguir una cosecha espiritual eficaz.

VERSÍCULO CLAVE:

Gálatas 6:7-8. "No os engañéis; Dios nos puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; más el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna".

INTRODUCCIÓN:

"El que a hierro mata a hierro muere". Este es un conocido refrán español que nos habla de la reciprocidad, es decir, lo que hacemos en la vida se nos devuelve. De alguna manera este refrán está basado en el concepto bíblico de que todo lo que el hombre siembra se cosecha.

La Biblia dice: *"No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará."* Pudo ser que el apóstol Pablo tomó esta metáfora de la vida real, ya que en la naturaleza existe una ley que dice que toda semilla que se siembra en tierra fértil, producirá el fruto de su especie. Así, las mismas leyes que rigen la siembra y la cosecha en el mundo material son las que se cumplen en el mundo espiritual. Veamos 3 leyes fundamentales que se cumplen en el mundo espiritual.

1 LO QUE SE SIEMBRA SE COSECHA

Proverbios 5:22-23. "Prenderán al impío sus propias iniquidades, y retenido será con las cuerdas de su pecado. El morirá por falta de corrección, y errará por lo inmenso de su locura".

La Biblia aclara que: *"el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; más el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna."* Todo, sea bueno o malo, producirá en nosotros un resultado en nuestra vida y en la Biblia se puede ver el cumplimiento de esta ley.

A. JACOB

La vida de Jacob nos muestra como la ley: todo lo que se siembra se cosecha, es verdad. Su anhelo de querer heredar las bendiciones de la primogenitura lo llevaron a mentir y usar todo tipo de artimañas para conseguir sus propósitos, sin embargo esto lo llevo a cosechar todo lo que sembró.

- LA SIEMBRA DE JACOB:
El pecado de Jacob consistió en engañar a su padre Isaac al hacerse pasar por su hermano Esaú y lograr la bendición del primogénito.
- LA COSECHA DE JACOB:
Años después cuando el huyó de su familia temiendo la venganza de su hermano llegó a casa de su pariente Labán donde sufrió durante 20 años por las mentiras y engaños de Labán. Durante estos años Labán engañó a Jacob haciéndolo trabajar 7 años por su hija Raquel, pero lo engañó casándolo después con su hermana Lea, luego lo hizo trabajar otros 7 años por Raquel y lo hizo trabajar cambiándole su salario 10 veces, luego huyo de

él. Posteriormente, sufrió la traición de su hijo Rubén cuando se acostó con una de sus mujeres Bilha, luego sufrió el engaño de sus hijos cuando le dijeron que José había sido despedazado por una fiera del campo. El sembró mentira y engaño, y cosecho lo mismo siendo su sufrimiento grande.

B. AMÁN

La historia de Amán se encuentra en el libro de Ester, el cual fue un alto funcionario en el reino del rey Asuero en el imperio Meda-Persa. Cuando este fue engrandecido en su puesto su ego creció a tal punto que todos debían doblegarse delante de él, pero había un hombre que no lo hacía: Mardoqueo un noble judío, que solo doblaba sus rodillas delante de Dios.

- LA SIEMBRA DE AMÁN:

Esto llevo a Amán a odiarlo a él y a todos los judíos a tal punto que planeo una trampa contra los judíos y construyo una horca de 25 metros de alto donde esperaba ahorcarlo.

- LA COSECHA DE AMÁN:

Ignorante de que la esposa del rey Asuero era judía, un día ésta desenmascaro sus malignas intenciones y la horca que él había construido para ahorcar a Mardoqueo sirvió para ahorcarlo a él.

Por tanto, todo lo que se siembra se cosecha. Es increíble que a pesar de que sabemos por experiencia propia, las consecuencias de sembrar lo malo; lo sigamos haciendo. Creo que llegó el momento en que Dios quiere que abramos bien los ojos para detectar con claridad las razones por las cuáles muchas veces tenemos una cosecha espiritual pobre. Es tan importante saber cómo no hacer algo; así como es saber hacerlo.

Thomas Alba Edison, inventor famoso en los Estados Unidos, ejecutó 1.500 experimentos que fallaron antes de que él descubriera la electricidad. Cuando le preguntaran del por qué de tantos experimentos, él dijo que ellos fueron importantes porque “yo aprendí 1.500 maneras de no producir electricidad”. Él no tenía que gastar tiempo y esfuerzo en el futuro con los métodos improductivos.

No tienes que experimentar con la cosecha espiritual. Dios ha identificado en su Palabra las razones para una cosecha pobre. Es importante que entiendas esto para que no gastes el esfuerzo espiritual. Ése es el asunto de esta lección.

2 PRINCIPIOS QUE PRODUCEN UNA COSECHA ESPIRITUAL EFICAZ

A. EL PRINCIPIO “SI - PERO”

Hay un principio importante en la Palabra de Dios llamado el principio “Si - Pero”. Dios ha dado muchas promesas a Su pueblo y la mayoría de ellas están basada en el principio “Si - Pero”. Deuteronomio 28 es un ejemplo de este principio.

Este capítulo 28 de Deuteronomio es una gran exposición de dos palabras, la bendición y la maldición. Son cosas reales y tienen efectos reales. Las bendiciones que están aquí y se ponen antes de las maldiciones. Porque Dios es lento para la ira, pero rápido para mostrar misericordia.

Dios promete en:

Deuteronomio 28:1. “Acontecerá que si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, para guardar y poner por obra todos sus

mandamientos que yo te prescribo hoy, también Jehová tu Dios te exaltará sobre todas las naciones de la tierra”.

El capítulo hace una lista de las bendiciones que el pueblo de Dios experimentará Si sirve al Señor. Entre esas bendiciones están las promesas de cosecha abundante en el mundo natural:

Deuteronomio 28:3-4 “Bendito serás tú en la ciudad, y bendito tú en el campo... Bendito...el fruto de tu tierra...”.

Pero el versículo 15 advierte: *Deuteronomio 28:15 “Pero acontecerá, si no oyes la voz de Jehová tu Dios, para procurar cumplir todos sus mandamientos y sus estatutos que yo te intimo hoy, que vendrán sobre ti todas estas maldiciones, y te alcanzarán”.*

Entre las maldiciones por volverse de los caminos del Señor está la cosecha pobre en el mundo natural:

Deuteronomio 28:16,18,38-42 “Maldito serás tú en la ciudad, y maldito en el campo... Maldito... el fruto de tu tierra... Sacarás mucha semilla al campo, y recogerás poco, porque la langosta lo consumirá. Plantarás viñas y labrarás, pero no beberás vino, ni recogerás uvas, porque el gusano se caerá. Tendrás olivos en todo tu territorio, mas no te unguirás con el aceite, porque tu aceituna se caerá. Hijos e hijas engendrarás, y no serán para ti, porque irán en cautiverio. Toda tu arboleda y el fruto de tu tierra serán consumidos por la langosta”.

Este capítulo en Deuteronomio ilustra el principio “Si - Pero”. Las promesas de Dios están condicionadas a nuestra respuesta.

B. PARALELOS NATURALES Y ESPIRITUALES

La Biblia revela principios que producirán la cosecha abundante en el

mundo natural. También advierte de cosechas arruinadas y cosechas pobres si estos principios no se siguen.

Estos principios se aplican al sembrar y segar en el mundo natural, pero ellos son también paralelos de grandes verdades espirituales.

Entender estos principios producirá una cosecha en lo que se refiere a alcanzar el mundo con el Evangelio. Pero aplicando estos principios en cada área de la vida también ellos producirán la bendición de Dios financieramente, materialmente, físicamente, y emocionalmente.

APLICACIÓN

Primeramente, analiza tu vida en general y piensa: ¿Estoy viviendo una vida abundante? ¿La cosecha de mi vida me satisface? ¿Qué cosas he estado sembrando en los últimos años de mi vida? Como hemos hecho en lecciones anteriores. Haz una lista de las cosas que consideras que has sembrado mal. En oración, pide perdón a Dios por esas cosas y prométele a Dios rectificar y comenzar a sembrar buenas semillas.

En segundo lugar, ponte metas sobre lo que quieres segar durante los próximos meses y años de tu vida. Haz una lista de ello. Pide en oración, comenzar bien desde ahora en adelante y en cada una de ellas poner la obediencia a Dios, como prioridad. Seguro, por lo que acabamos de aprender, que Dios te bendecirá con abundancia en todo aquello que emprendas y tendrás una buena cosecha.

Dios quiere SIEMPRE que tengas una buena cosecha; pero como siempre, tenemos un enemigo común que, al contrario de Dios, quiere que tengas una mala cosecha espiritual.

VERSÍCULO CLAVE:

Lucas 22:31. "Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo".

INTRODUCCIÓN:

Satanás tiene un interés especial en tu cosecha espiritual. Satanás quiere zarandear todo que es bueno en tu vida para que solamente quede ruina y destrucción. Él no quiere que tú siegues una buena cosecha espiritual.

Para ayudarte a identificar las estrategias que Satanás ha diseñado para zarandear la cosecha de tu vida, Dios lo advirtió en cosas que impiden la cosecha espiritual.

Para aplicar las estrategias para la cosecha eficaz es necesario primero eliminar las cosas que impiden la cosecha en tu vida.

Debes tratar con estos factores negativos. Es como preparar la tierra para plantar en el mundo natural. La tierra debe ser separada y las piedras y cardos quitados antes de que ella esté lista para recibir la semilla.

1 RAZONES PARA LA COSECHA POBRE

Estudiaremos durante los siguientes discipulados cuáles son esas razones para tener una cosecha pobre y no la cosecha abundante que nos prometió el Señor en su Palabra.

Éstas son las razones para la cosecha espiritual pobre:

- LA DESOBEDIENCIA A LA PALABRA DE DIOS

El pasaje de Deuteronomio 28 ya previamente discutido ilustra una razón para la cosecha espiritual pobre: La desobediencia a la Palabra de Dios. Dios prometió la cosecha abundante SI Su pueblo observa sus mandamientos. PERO si no, entonces la cosecha perecería.

En Isaías capítulo 5, Dios habla de Israel como de una viña. A través de la desobediencia a su Palabra (versículos 13 y 20) ellos se tornaran estériles. Cuando tú desobedeces la Palabra de Dios lo que esto produce es hambre espiritual:

Amós 8:11,12. "He aquí vienen días, dice Jehová el Señor, en los cuales enviaré hambre a la tierra, no hambre de pan, ni sed de agua, sino de oír la palabra de Jehová. E irán errantes de mar a mar; desde el norte hasta el oriente discurrirán buscando palabra de Jehová, y no la hallarán".

- OLVIDARSE DE DIOS

Otra razón para la cosecha pobre está en olvidarse de Dios, no reconocer su Señorío o lugar de derecho en tu vida:

Isaías 17:10-11. "Porque te olvidaste del Dios de tu salvación, y no te acordaste de la roca de tu refugio; por tanto, sembrarás plantas hermosas, y plantarás sarmiento extraño. El día que las plantes, las harás crecer, y harás que su simiente brote de mañana; pero la cosecha será arrebatada en el día de la angustia, y del dolor desesperado".

No es suficiente saber de Dios, tú debes conocer Dios. Debes aceptar su plan de salvación, y reconocerlo como Señor de tu vida.

Si tu no reconoces a Dios legítimamente, puedes trabajar noche y día, y todavía no segarás la cosecha espiritual. Israel era un ejemplo de un pueblo que se olvidó de Dios:

Salmos 106:13,21. “Bien pronto olvidaron sus obras; No esperaron su consejo... Olvidaron al Dios de su salvación, que había hecho grandezas en Egipto”.

Debido a esto, Israel sufrió tanto en las cosechas naturales como en las espirituales.

Así como tantos que se olvidan de Dios, Israel no reconoció la razón por lo que ellos estaban experimentando las cosechas pobres:

Jeremías 5:17-19. “Y comerá tu mies y tu pan, comerá a tus hijos y a tus hijas; comerá tus ovejas y tus vacas, comerá tus viñas y tus higueras, y a espada convertirá en nada tus ciudades fortificadas en que confías. No obstante, en aquellos días, dice Jehová, nos os destruiré del todo. Y cuando dijeren: ¿ Por qué Jehová el Dios nuestro hizo con nosotros todas estas cosas?, entonces les dirás: De la manera que me dejasteis a mí, y servisteis a dioses ajenos en vuestra tierra, así serviréis a extraños en tierra ajena”.

Amós describió claramente la razón para la cosecha pobre en los capítulos 4 y 5 de su libro:

Amós 4:7,9. “También os detuve la lluvia tres meses antes de la siega; e hice llover sobre una ciudad, y sobre otra ciudad no hice llover; sobre una parte llovió, y la parte sobre la cual no llovió, se secó... Os herí con viento solano y con oruga; la langosta devoró vuestros muchos huertos y vuestras viñas, y vuestros higuerales y vuestros olivares; pero nunca os volvisteis a mí, dice Jehová”.

Además de identificar el problema, Amós dio la solución: **“BUSCADME Y VIVIRÉIS”**.

Amós 5:4. "Pero así dice Jehová a la casa de Israel: Buscadme, y viviréis"

Lo repitió en el versículo 6 "Buscad a Jehová, y vivid; no sea que acometa como fuego a la casa de José y la consuma, sin haber en Bet-el quien lo apague".

Volvió a mencionarlo en el versículo 8.

"Buscad al que hace las Pléyades y el Orión, y vuelve las tinieblas en mañana, y hace oscurecer el día como noche; el que llama a las aguas del mar, y las derrama sobre la faz de la tierra; Jehová es su nombre;"

El profeta Amós fue sido enviado por el Señor para hablar a estos hijos rebeldes que siguen viviendo a su manera y no entienden que las consecuencias del pecado y la desobediencia son terribles.

Más adelante les vuelve a decir en el versículo 14, *"Buscad lo bueno, y no lo malo, para que viváis; porque así Jehová Dios de los ejércitos estará con vosotros, como decís."*

2 ¿QUÉ SIGNIFICA BUSCAR?

Esta palabra es un verbo, por lo tanto indica acción. Es hacer algo, lo que sea necesario, a fin de conseguir una cosa o una persona, o lo que sea que estemos tratando de hallar.

Cuando alguien, verdaderamente busca algo, se las ingenia y hace esfuerzos con diligencia para conseguir eso que está buscando.

Por ejemplo: No puedo buscar trabajo si permanezco sentado y de brazos cruzados. Debo orar, pero también actuar, moverme, hablar, salir, comentar mi necesidad.

Así como el primer paso que nos permitirá aprender algo nuevo, es

admitir que no lo sabemos, del mismo modo, el primer paso para buscar algo está en reconocer que no lo tenemos.

Hasta que una persona no sabe o no reconoce que tiene una enfermedad grave, no ve la necesidad de buscar con urgencia un médico.

Así también, hasta que alguien no entiende que es pecador y está perdido no ve la necesidad de buscar al Señor como Salvador.

Muchas personas con toda sinceridad siguen con su religión o su filosofía sin detenerse a pensar si están siguiendo la verdad.

Así como en aquel tiempo Dios envió a Amós y a muchos profetas más para despertar al pueblo y hacerles ver su necesidad, así también, en la actualidad, Dios nos está hablando por medio de su Hijo Jesucristo, el cual es revelado en Su Palabra, La Biblia.

Su palabra hoy nos hace reflexionar en que:

APLICACIÓN:

Si desobedezco los mandamientos de Dios, tendré un cosecha pobre y me tocará sufrir terribles consecuencias en todas las áreas de mi vida donde he sido infiel. Pero...

Que si obedezco las instrucciones que Dios me da en su palabra, tendré una buena cosecha.

Es evidente que el diablo ha creado estrategias para zandar la buena cosecha de tu vida; éstas están impidiendo que tu veas la cosecha abundante que Dios te ha prometido y por eso debes eliminarlas. Debes eliminar las piedras, quitar los espinos y los cardos, debes preparar el terreno de tu vida para recibir la semilla que te dará una gran y abundante cosecha.

Hemos analizado que la desobediencia a la Palabra de Dios y el olvidarse de Dios son razones por las cuáles tenemos cosechas pobres. Veamos algunas más:

- **EL SEMBRAR INAPROPIADO**

Dios advirtió a Su pueblo en:

Deuteronomio 22:9. "No sembrarás tu viña con semillas diversas, no sea que se pierda todo, tanto la semilla que sembraste como el fruto de la viña".

No se podía sembrar juntos porque si se sembrara trigo en un viñedo, maduraría el trigo mucho antes que las uvas; y al ofrecer al Señor las primicias de ambos, el propietario perdería la ganancia que habría buscado con demasiada avidez, pues el lugar se estimaba puro e impuro al mismo tiempo. Esta mezcla de semillas también empobrecería la tierra, de modo que sería como un lugar contaminado y no apto para el cultivo.

Maimónides, Filósofo, físico y matemático judío, opina que en este versículo, Dios, a través de Moisés, estaba reprobando la práctica de los caldeos; quienes sembraban la tierra con maíz y uvas secas, en honor a Ceres y Baco, (More. Nev. P. 3. c. 37,) estos presidieron la cosecha y la vendimia entre los paganos. (Wm. De Paris. Leg. 13.).

Dios, a través de todas estos mandamientos prácticos quería que su pueblo se habituara a barreras fijas, para que no se contaminaran con vicios extranjeros e imitaran a los naciones, de las cuales se habían

separado.

Isaías 17:10-11. "Porque te olvidaste del Dios de tu salvación, y no te acordaste de la roca de tu refugio; por tanto, sembrarás plantas hermosas, y plantarás sarmiento extraño. El día que las plantas, las harás crecer, y harás que su simiente brote de mañana; pero la cosecha será arrebatada en el día de la angustia, y del dolor desesperado".

En estos versículos Dios habla de "semilla diversas (mezcladas)" y sarmiento "extraño" (plantas pequeñas). Él dijo que ellas aparecerían y crecerían, pero en el tiempo de cosecha serían malditos.

El Nuevo Testamento llama la "semilla" de "la Palabra de Dios". Lo que siembras en tu vida, afecta la cosecha espiritual. Si tú siembras su Palabra, entonces tú segarás una cosecha abundante.

Si consideras las tradiciones de los hombres, organizaciones, o denominaciones más importante, o igual a la Palabra de Dios, entonces estás mezclando la semilla. Muchas denominaciones parecen como plantas espirituales saludables. Pero ellos han mezclado la Palabra de Dios con sus propias tradiciones o revelaciones. Su cosecha espiritual es maldita. Es así como empiezan las sectas. Ellos "mezclan" la semilla de la Palabra con sus propias ideas. En el final, la cosecha es dolor.

La Palabra de Dios es la semilla incorruptible que trae la cosecha del nuevo nacimiento en las vidas de hombres y mujeres:

1ª Pedro 1:23. "Siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre".

Otra razón para una cosecha pobre está en:

- **LA DESPREOCUPACIÓN**

El libro de Proverbios hablan de un hijo que duerme durante la cosecha:

Proverbios 10:5 "...El que duerme en el tiempo de la siega es hijo que avergüenza".

La cosecha es un tiempo muy ocupado. Es el tiempo más importante, pues si la cosecha no es recogida rápidamente ella pudrirá en los campos.

En el mundo natural, en la Biblia, cada miembro de una familia ayudaba en los campos durante el tiempo de la cosecha. Un hijo que pasaba su tiempo durmiendo durante este período era una vergüenza a su familia.

Nosotros estamos en el tiempo más crucial de la cosecha espiritual cuando nosotros nos acercamos del retorno del Señor Jesucristo. Todavía muchos de los hijos de Dios están durmiendo. Ellos no han se unido al Cuerpo de Cristo en los campos de la cosecha.

Proverbios 24:30-34, nos habla de los resultados de tal despreocupación: "Pasé junto al campo del hombre perezoso, y junto a la viña del hombre falto de entendimiento; y he aquí que por toda ella habían crecido los espinos, ortigas ya cubierto su faz, y su cerca de piedra estaba ya destruida. Miré, y lo puse en mi corazón; lo vi, y tomé consejo. Un poco de sueño, cabeceando otro poco, poniendo mano sobre mano otro poco para dormir; así vendrá como caminante tu necesidad, y tu pobreza como hombre armado"

La despreocupación produce la esterilidad espiritual.

Jeremías habla de líderes que destruyen la cosecha debido a su despreocupación:

Jeremías 12:10-11 "Muchos pastores han destruido mi viña, hollaron mi

heredad, convirtieron en desierto y soledad mi heredad preciosa. Fue puesta en asolamiento, y lloró sobre mí desolada; fue asolada toda la tierra, porque no hubo hombre que reflexionase”.

Los líderes indiferentes producen seguidores indiferentes. La visión de la cosecha debe ser comunicada por nuestros líderes espirituales a toda la congregación, o los campos quedarán desolados, porque “no hubo hombre que reflexionase”.

Otra razón para una cosecha pobre está en:

- **EL ESFUERZO PROPIO**

Tú no puedes segar la cosecha espiritual por tu esfuerzo propio. Observa los resultados del esfuerzo propio en el versículo siguiente:

Isaías 17:11. “El día que las plantes, las harás crecer, y harás que su simiente brote de mañana; pero la cosecha será arrebatada en el día de la angustia, y del dolor desesperado”.

En lecciones anteriores aprendimos que la visión que Dios desea dar no puede ser realizada por el esfuerzo propio. La única manera que vendrá es por eliminar las cosas que ocasionan un daño a la cosecha espiritual y aplicar las estrategias dadas por Dios para la cosecha.

El profeta Oseas habló de la cosecha pobre, que resulta del esfuerzo propio. Israel había confiado en su propia manera y en sus hombres poderosos

Oseas 10:12. “Sembrad para vosotros en justicia, segad para vosotros en misericordia; haced para vosotros barbecho; porque es el tiempo de buscar a Jehová, hasta que venga y os enseñe justicia. 13. Habéis arado impiedad, y segasteis iniquidad; comeréis fruto de mentira, porque confiaste en tu camino y en la multitud de tus valientes”.

Dios es claro para con Israel, haciéndoles ver que no pueden cosechar buenos frutos, si no han realizado bien el trabajo en la tierra. No pueden ver las bendiciones si la confianza está en lo que tengo o lo que otros me puedan dar. Si queremos ver nuestra vida bendecida, prospera y en paz: ES EL TIEMPO DE BUSCAR A JEHOVÁ.

Los campesinos aran la tierra que ha permanecido baldío durante mucho tiempo. Cuando preparan ese campo remueven toda mala hierba, piedra, raíces de árboles, de no hacerlo muy difícilmente podrían tener cosechas prosperas. Eso es lo que significa en agricultura la palabra "BARBECHO" es un sistema de cultivo dejando por un período de tiempo sin cultivar solo preparando el terreno y eso es lo que Dios quería que Israel hiciera, es lo que Dios quiere que hagamos.

Para nosotros hacer barbecho quiere decir: cambiar la mente y el corazón limpiando y renovando a tal estado que podemos recibir la Palabra de Dios para que esta produzca fruto agradable.

Una razón más para una cosecha pobre es:

- **EL PROCESO REPRODUCTIVO BAJO MALDICIÓN**

Uno de los resultados de la caída del hombre en el pecado, fue que Dios maldijo el proceso reproductivo del mundo natural. Las mujeres dan a luz sus niños en dolor. La tierra produce espinos y cardos, y da mucho trabajo para hacerle producir frutos (Génesis 3:16-19). Estas maldiciones en el sistema reproductivo fueron el resultado del pecado.

En el mundo espiritual, cuando estás viviendo en el pecado, hay una maldición en el proceso reproductivo espiritual de tu vida. Es solamente por la salvación del pecado, por la sangre de Jesucristo que la maldición es terminada. Tú no puedes exigir las bendiciones de la cosecha espiritual abundante; mientras estés viviendo bajo la maldición de pecado.

El pecado, es la causa por la que en tu vida haya esterilidad espiritual y

no veas nada de fruto.

Proverbios 26:2. "Como el ave en su vagar, como la golondrina en su vuelo, así la maldición nunca vendrá sin causa.

Creo que es un momento propicio para reconocer que no estas andando como Dios quiere, pídele perdón en este momento por todos tus pecado y promete apartarte de ellos. La misericordia de Dios te alcanzará.

Proverbios 28:13. "El que encubre sus pecados no prosperará; Mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia".

Una razón más para una cosecha pobre es:

- **CON RESPECTO A LAS CIRCUNSTANCIAS**

Las circunstancias de la vida pueden prevenir la cosecha espiritual:

(Proverbios 20:4. "El perezoso no ara a causa del invierno; pedirá, pues, en la siega, y no hallará".

"Él que al viento observa, no sembrará: y el que mira a las nubes, no segará" (Eclesiastés 11:4).

En el mundo natural si el agricultor esperara por las condiciones perfectas él nunca sembraría o segaría. Sin llevar en cuenta el viento, las nubes, o el frío, el agricultor trabaja su campo.

En el mundo espiritual si tu esperas por las circunstancias perfectas para entrar en la cosecha, nunca irás. Las circunstancias de la vida... tus problemas... tu situación financiera, tu falta de educación... todo debe ser ignorado.

APLICACIÓN:

Supongo que a estas alturas del discipulado, te habrás dado cuenta de todo lo que el diablo te ha zarandeado para impedir que tu no tengas una cosecha abundante en tu vida; sino una cosecha pobre. Pero hoy, ora conmigo, en el Nombre de Jesús, eliminamos de nuestro terreno espiritual, las piedras del sembrar inapropiado, los cardos de la despreocupación y el esfuerzo propio; los espinos de la infertilidad por el pecado y dejo de mirar las circunstancias que me rodean, para conseguir este año, la mejor cosecha que jamás haya tenido.

Dios ha sido bueno con nosotros y nos ha permitido abrir los ojos espirituales para ver todos esos factores negativos que están impidiendo que el terreno espiritual de nuestra vida esté preparado y sea óptimo para recibir la semilla de la Palabra de Dios y comencemos a ver la cosecha abundante.

Hemos analizado algunas de las razones por las que tenemos una cosecha espiritual pobre; pero quiero que veamos algunas más:

La siguiente razón para una cosecha espiritual pobre es:

- **EL ESFUERZO SIN DIRECCIÓN DIVINA**

Salmos 127:1. "Si Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican; si Jehová no guardare la ciudad, en vano vela la guardia".

Trata de leer todo el Salmo 127. Encontramos en este salmo varias escenas en movimiento: una casa en construcción, la ciudad con sus centinelas, la vida de las familias, las vigilias nocturnas, el trabajo diario, los pequeños y grandes secretos de la existencia. Pero sobre todo ello encontramos, la presencia del Señor que esta por encima de todas las obras del hombre, como sugiere el inicio del Salmo: "Si Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican.

Ciertamente, para tener una sociedad sólida se necesita el compromiso de todos sus miembros, pero se necesita muchísimo más la bendición y la ayuda de Dios, que por desgracia a menudo se ve excluido o ignorado.

Este salmo nos habla sobre la realidad de la vida de todo hombre y está construido fundamentalmente sobre un contraste:

Sin el Señor, en vano se intenta construir una casa estable, edificar una

ciudad segura, hacer que el propio esfuerzo dé fruto (cf. Sal 127:1-2). En cambio, con el Señor se tiene prosperidad y fecundidad, una familia con muchos hijos y serena, una ciudad bien fortificada y defendida, libre de peligros e inseguridades (cf. vv. 3-5).

El texto comienza aludiendo al Señor representado como constructor de la casa y centinela que vela por la ciudad. El hombre sale por la mañana a trabajar para sustentar a su familia y contribuir al desarrollo de la sociedad. Es un trabajo que ocupa sus energías, provocando el sudor de su frente (cf. Gn 3:19) a lo largo de toda la jornada (cf. Sal 127:2).

Pues bien, el salmista, aun reconociendo la importancia del trabajo, no duda en afirmar que todo ese trabajo es inútil si Dios no está al lado del que lo realiza.

Los autores espirituales han usado a menudo el salmo 127 precisamente con el fin de exaltar esa presencia divina, decisiva para avanzar por el camino del bien y del reino de Dios. Así, el monje Isaías (que murió en Gaza en el año 491 d.C), escribió en su *Asceticon* (Logos 4, 118), recordando el ejemplo de los antiguos patriarcas y profetas, enseña: “Se situaron bajo la protección de Dios, implorando su ayuda, sin poner su confianza en los esfuerzos que realizaban. Y la protección de Dios fue para ellos una ciudad fortificada, porque sabían que nada podían sin la ayuda de Dios, y su humildad les impulsaba a decir, con el salmista: “Si el Señor no construye la casa, en vano se cansan los albañiles; si el Señor no guarda la ciudad, en vano vigilan los centinelas” (Recueil ascétique, Abbaye de Bellefontaine 1976, pp. 74-75)”.

- **PARA SEGAR UNA BUENA COSECHA, LAS BUENAS OBRAS NO SON SUFICIENTES**

Jesús dijo: *Juan 4:34. “Mí comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra”.*

La llave para la cosecha espiritual no está en hacer buenas obras diligentemente con mucho esfuerzo; sino que está en hacer el trabajo de Dios. Tu esfuerzo espiritual debe dirigirte hacia tu propósito divino o será como sembrar la semilla al viento, que lleva la semilla afuera y no da ningún rendimiento. *Oseas 8:7. "Porque sembraron viento, y torbellino segarán; no tendrán mies, ni su espiga hará harina; y si la hicieron, extraños la comerán".*

Jesús, en este pasaje de Juan, se encontraba exhausto físicamente ya que había recorrido una gran distancia, la hora era de las más calurosas en Israel y aparte de todo eso no había comido. Por eso sus discípulos corrieron a buscar algo que comer, pero en lugar de pensar en satisfacer sus necesidades humanas, nuestro Señor se preocupó por cumplir la voluntad de Dios: anunciar el mensaje del Evangelio y salvar almas.

Jesús siempre supo que la razón por la cual había venido a esta tierra era para cumplir la voluntad de Dios y terminar su obra. Lo expreso desde niño a sus padres cuando lo buscaban porque se había perdido:

Lucas 2:49 "Entonces él les dijo: ¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar?"

También expreso que las cosas espirituales satisfacían más al hombre y no solo el alimento terrenal: *Lucas 4:4. "Jesús, respondiéndole, dijo: Escrito está: No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra de Dios."*

Dedico toda su vida a cumplir la obra que su Padre le había encomendado:

Juan 5:36. "Mas yo tengo mayor testimonio que el de Juan; porque las obras que el Padre me dio para que cumpliera, las mismas obras que yo hago, dan testimonio de mí, que el Padre me ha enviado."

Finalmente, completo su obra cuando expirando dijo: *Juan 19:30*

“Consumado es”

Como Jesús, tenemos que comprender que nuestra única prioridad debe ser hacer la voluntad de Dios y terminar la obra que nos ha encomendado.

También el apóstol Pablo comprendía esto perfectamente. Él sabía que Dios le había entregado un ministerio y su vida giraba alrededor de ella:

Hechos 20:24. “Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios.”

Años más tarde, desde su prisión expresaba el gozo que sentía por haber terminado esa obra que Dios le había encomendado:

2ª Timoteo 4:6-8. “Yo ya estoy próximo a ser sacrificado. El tiempo de mi partida está cercano. 7 He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. 8 Por lo demás, me está reservada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida”.

Como lo hizo Pablo todos nosotros debemos buscar la forma de cómo entender y hacer la voluntad de Dios; ya que sería muy triste vernos inmersos en tantos afanes o incluso éxitos que no están de acuerdo a su voluntad. Por ello el apóstol Pablo nos dice que debemos permitir que nuestra mente sea moldeada por los principios divinos y no por las cosas que este mundo enseña:

Romanos 12:2. “No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.”

Pero, ¿cómo lograr esta transformación mental capaz de conocer la voluntad de Dios? Bueno, primeramente, esta transformación mental se logra en la medida que aprendemos más y más de la palabra de Dios y nos sometemos a ella:

2ª Timoteo 3:16,17. "Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra".

Y, en segundo lugar, lograremos conocer la voluntad de Dios en la medida que nos dejamos guiar por el Espíritu Santo:

Romanos 8:9. "Pero vosotros no vivís según la carne, sino según el espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él."

Por ende, todos debemos comprender que Dios nos ha creado y salvado con un propósito especial, hacer su voluntad y ser testigos de su gracia, esto debe estar por encima de cualquier sueño personal o incluso necesidad. Como Jesús, busquemos siempre hacer la voluntad de nuestro Padre y terminar la obra que nos ha encomendado.

Aunque existen muchísimas razones más del por qué tenemos cosechas espirituales pobres, vamos a ver la última de ellas. Estas són:

- **LAS PESTES Y ENFERMEDADES**

En el mundo natural hay pestes y enfermedades que atacan las plantas y destruyen la cosecha. Las pestes son enfermedades que atacan las plantas en el exterior, como los insectos, los saltamontes, las cizañas. Las enfermedades atacan las plantas en el interior, destruyendo la raíz y el sistema de crecimiento.

Los creyentes también enfrentan las pestes y enfermedades en el mundo espiritual. Satanás ataca por fuera a través de las circunstancias de la vida, y por dentro a través de la mente, lo que afecta las emociones y la voluntad.

Los agricultores comprenden que es necesario podar su vid. Ellos cortan el crecimiento que ha venido desde adentro de la vid y que debilita su vida. Ellos hacen esto para hacer la vid más fructífera.

Esto también es necesario en la vida de los creyentes. Hay cosas que vienen desde adentro que nos impiden ser fructíferos.

Marcos 7:15. *“Nada hay fuera del hombre que entre en él, que le pueda contaminar; pero lo que sale de él, eso es lo que contamina al hombre.”*

Dios poda estas cosas para aumentar nuestra productividad. Juan capítulo 15 habla de este proceso (Leer).

El problema real con las pestes y enfermedades espirituales realmente no sólo son las circunstancias o el proceso del pensamiento en la mente. El problema es con los poderes espirituales:

Efesios 6:12. "Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes".

En el mundo natural, muchas veces se tratan las plantas con los productos químicos para matar las plagas y curar las enfermedades. En el mundo espiritual, la armadura de Dios es lo único que protege la cosecha espiritual de tu vida.

1 ¿QUÉ DEBEMOS HACER?

- FORTALECERNOS EN EL SEÑOR.

Efesios 6:10 " Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza.

Lo primero es fortalecernos en el Señor. ¡De él viene nuestra fuerza! Esta llega cuando reconocemos que dependemos de Dios, le buscamos en oración, leemos su Palabra y escuchamos su voz.

- VESTIRNOS DE TODA LA ARMADURA DE DIOS

Efesios 6:11 "Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo."

Debemos vestirnos, tomar la armadura y ponérmola. Esto requiere iniciativa, una acción de nuestra parte y una decisión: no me enfrento con mis propias fuerzas sino que uso las armas que Dios me da. Es un acto de humildad y de confianza total en el poder de Dios y en su sabiduría.

- TOMÓ Y USÓ TODA LA ARMADURA DE DIOS

Efesios 6:12. "Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de

las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes”.

Somos llamados a resistir, a estar preparados para el ataque y firmes en la fe. Es una lucha intensa, pero Dios no nos deja indefensos. Él provee la armadura que necesitamos para vencer. ¡Sólo tenemos que ponerla y usarla!

Debemos tener en cuenta que es una armadura, no varias, y debemos llevarla en su totalidad ya que nos equipa para hacer frente a todos los ataques del diablo. No nos ponemos hoy el casco y mañana el escudo. ¡No! Los soldados se preparan con toda la armadura cuando salen a la batalla y nosotros, como buenos soldados de Jesús debemos hacer lo mismo.

Al usar todas las armas que Dios nos ha provisto, estaremos protegidos y listos para la batalla. Esa es la forma en la que resistiremos firmemente hasta el fin, hasta que estemos con Jesús por la eternidad.

2 EL SIGNIFICADO DE LA ARMADURA DE DIOS

Efesios 6:13-18. “Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. 14 Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos”

Veamos una corta descripción de cada una de las partes de la armadura que Dios ha puesto a nuestra disposición.

- EL CINTURÓN DE LA VERDAD

Efesios 6:14^a. "Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad". El cinturón que llevaban los soldados era bastante ancho. Servía para mantener la túnica interior en su lugar a la vez que protegía y daba soporte al cuerpo. De esa misma forma, el cristiano debe conocer la verdad sobre quién es en Jesús y vivir una vida íntegra que honre su posición en Cristo.

El diablo intentará engañarnos con sus mentiras para que fallemos, dudemos o comprometamos nuestra identidad. Debemos permanecer firmes en la verdad de que somos hijos de Dios, transformados por él y salvados de la muerte eterna. Nada ni nadie nos arrebatará de su mano (Juan 10:28).

Cómo usar el cinturón: Llena tu mente y tu corazón con la verdad de la palabra de Dios. Cultiva una amistad profunda con Dios a través de la oración. Fortalece tu espíritu cada día alabando a Dios y pasando tiempo con él. Vive una vida íntegra y sé veraz en todas tus acciones y palabras.

- LA CORAZA DE LA JUSTICIA

Efesios 6:14b. "vestidos con la coraza de justicia". La coraza iba enganchada al cinturón y protegía órganos vitales. Una herida en el pecho puede ser mortal y por eso el soldado debe cubrirlo bien. Así mismo debemos vestirnos con la justicia de Dios que tenemos a través de Jesús. Somos justificados por nuestra fe en Cristo (Romanos 5:1-3). La batalla contra las tentaciones y el pecado no la ganamos por nuestra propia justicia. La ganamos recordando quiénes somos en Jesús y manteniéndonos firmes en esa realidad.

Cuando Dios nos mira él ve a Jesús en nosotros. Nosotros también debemos enfocarnos en la obra de Dios en nuestras vidas.

Necesitamos mantener nuestros ojos puestos en Jesús, no en nuestro pasado sin él, en nuestras emociones o en los errores que cometemos.

Cómo usar la coraza: ¡Recuerda tu identidad en Cristo! Gracias a él has sido justificado y perteneces a Dios por la eternidad. No creas las acusaciones del enemigo cuando trae a tu mente los pecados del pasado como si definieran tu presente. Tampoco creas cuando te dice que no puedes vencer una tentación. Pide a Dios que te ayude a verte como él te ve, a recordar el poder que él te concede para vencer y a actuar siempre como él desea que lo hagas.

- EL CALZADO PARA PROCLAMAR EL EVANGELIO DE LA PAZ

Efesios 6:15 “y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz”. Los pies necesitan estar bien protegidos para avanzar en la batalla. El enemigo puede colocar objetos cortantes o trampas para hacernos caer y evitar que avancemos. Su meta es impedir que salgamos a proclamar el evangelio de la paz. Puede atacar con tentaciones, complejos, sentido de inferioridad, ansiedad, gente que se burla... la lista es larga. Pero en Cristo nuestros pies están firmes y dispuestos para llevar el evangelio de la paz. Damos pasos y ganamos terreno (vidas) para el reino de Dios porque él nos capacita y porque nosotros mismos hemos experimentado su paz.

El reino de Dios es uno de justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo (Romanos 14:17). Ese es el mensaje que debemos proclamar. Sí, es cierto que es una guerra, pero las armas que Dios nos da no son de este mundo y pueden parecer ilógicas. No ganamos imponiendo o alterándonos; ganamos viviendo llenos de su paz y llevándola a todos los que nos rodean.

Cómo usar el calzado: Permite que la paz de Dios llene tu corazón cada día. Pasa tiempo con Jesús y fortalece tu espíritu. No dejes que las trampas del enemigo impidan tu avance y efectividad. Afirma tus

pies, pide a Dios que te de valentía y comparte su evangelio de paz con todos los que te rodean.

- EL ESCUDO DE LA FE

Efesios 6:16. *“Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno”.* Aquí Pablo no solo menciona la parte de la armadura sino que también nos dice para qué la usaremos. El escudo al que se refiere era uno grande que cubría y protegía toda la parte delantera del soldado. Era resistente y estaba cubierto de cuero porque a veces el enemigo atacaba con flechas encendidas y el cuero actuaba como aislante protector.

Con el escudo de la fe podemos apagar todas las flechas que nos dispara el maligno. El ataque del diablo puede venir de cualquier lugar, por eso es importante estar alerta para poder colocar el escudo en el lugar preciso y protegernos.

Una de las armas que el diablo usa con frecuencia es la duda. Nos incita a dudar del poder, el amor o la bondad de Dios. Al ejercitar nuestra fe y afirmarnos en lo que sabemos sobre Dios y su obra en nosotros, esos ataques pierden su efectividad y avanzamos en nuestro andar con Jesús.

Cómo usar el escudo: Alimenta tu fe leyendo y memorizando la palabra de Dios, pasa tiempo con Dios. Llena tu mente de la verdad sobre él y sobre quién eres en él para que puedas usar esa verdad cuando lleguen las dudas.

- EL CASCO DE LA SALVACIÓN

Efesios 6:17ª. *“Y tomad el yelmo de la salvación”.* El casco protege la cabeza. Nuestra mente debe estar llena de la certeza de nuestra salvación. Hemos de vivir cada día la vida que Dios quiere que vivamos como hijos suyos, anclados en esa certeza y con nuestros

corazones llenos de gratitud.

Somos según 1ª Pedro 2:9 “linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo que pertenece a Dios, para proclamar las obras maravillosas de aquel que nos llamó de las tinieblas a su luz admirable”. Esa es nuestra realidad y ese es nuestro propósito. No permitamos que el diablo ponga en nuestras mentes dudas sobre nuestra salvación. Somos salvos por la fe en Cristo (Gálatas 3) y nadie nos puede arrebatarse esa salvación.

Cómo usar el casco: Recuerda que eres salvo por la fe en Jesús y eso nadie lo puede cambiar. Vive en confianza y en obediencia la vida que Jesús desea para ti. Combate con la palabra de Dios las dudas sobre tu salvación o las tentaciones a sentir que no mereces su amor o su perdón. Él te ama, te salvó y eres suyo por la eternidad.

- LA ESPADA DEL ESPÍRITU

Efesios 6:17b “y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios”

Esta es la única arma de ataque, las otras son armas de defensa. La espada sirve tanto para la defensa como para atacar al enemigo. La palabra de Dios alumbró nuestro camino (Salmo 119:105) y nos ilumina con la enseñanza del evangelio. Con la espada del Espíritu nos defendemos y hacemos frente a los ataques del enemigo (mentiras, engaños). A la misma vez, atacamos con la verdad. Recordemos el ejemplo de Jesús cuando fue tentado, cómo usó la palabra de forma efectiva para vencer las tentaciones del diablo (Mateo 4).

Hebreos 4:12. “Ciertamente, la palabra de Dios es viva y poderosa, y más cortante que cualquier espada de dos filos. Penetra hasta lo más profundo del alma y del espíritu, hasta la médula de los huesos, y juzga los pensamientos y las intenciones del corazón.”

Combatimos los malos pensamientos, las dudas y las enseñanzas

falsas llenando nuestra mente con el mensaje de la Biblia. El diablo intentará engañarnos. Sin embargo, cuando conocemos bien la palabra de Dios nos mantenemos firmes en la verdad y continuamos activos en la batalla sin temor.

Cómo usar la espada: Estudia la Biblia, memorízala, aprende a usar la palabra de verdad de forma efectiva. Combate las mentiras con la verdad bíblica. Guarda la palabra de Dios y vive una vida acorde a lo que Dios te pide.

3 LA IMPORTANCIA DE LA ORACIÓN

Efesios 6:18 “orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos”

El soldado cristiano se prepara para la batalla, se fortalece y recibe sus órdenes a través de la oración. La comunicación con Dios, nuestro Comandante, debe ser constante para fortalecernos y recibir sus instrucciones con la estrategia que debemos seguir.

No solo debemos orar por nuestras luchas, retos o dificultades. También debemos apoyar a nuestros hermanos en oración. Si vemos a algún hermano luchando contra un pecado o duda, o si está pasando por sufrimiento o persecución, es nuestro deber apoyarlo con nuestras oraciones y animarlo.

Efesios 6:19. “y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio, 20 por el cual soy embajador en cadenas; que con denuedo hable de él, como debo hablar”.

APLICACIÓN

¿Quieres vencer en esta guerra espiritual? Vístete cada día con la armadura

de Dios, pasa tiempo en oración delante de él, estudia su palabra y mantente alerta frente a los ataques del enemigo.

Jesús ya venció al diablo en la cruz, la batalla final está ganada. Sin embargo, nos enfrentamos a batallas espirituales cada día y debemos hacerlo con las armas que Dios nos da, no con nuestro intelecto o con nuestras fuerzas físicas. Esta es una lucha espiritual y nuestro adversario, el diablo, es astuto e intentará desanimarnos en nuestro andar con Cristo. Usando bien las armas que Dios nos da, venceremos.

ORACIÓN

Señor, hoy reconozco las razones por las que he tenido en mi vida espiritual cosechas muy pobres. Te pido perdón por las veces que he dejado infiltrar al enemigo y le he hecho caso, ocasionando el fracaso que vivo en la actualidad; pero en este momento me levanto y tomo las armas espirituales que me has regalado y me enfrento con el poder de tu Espíritu Santo a toda fuerza de mal y recupero mi cosecha abundante.